



El español en... **la República Checa**



Por **Iñaki Abad**,
director del Instituto Cervantes de Praga



Fachada de la sede del Instituto Cervantes de Praga.

El dato que mejor puede resumir la evolución del español en la República Checa es el que se refiere a la enseñanza de ELE en la Universidad: de 2615 alumnos que estudiaban nuestro idioma en el curso 2001-02 se ha pasado a 5800 en el 2003-04 (véase la tabla 1).

Este incremento de estudiantes del 121'7% señala una tendencia que también se refleja en las escuelas básicas y secundarias de todo el país, aunque no tan espectacularmente.

En el curso 2001-02 los estudiantes de español eran 8703, mientras que en el año académico 2004/04 el número ascendía a 12 034, lo que significa un porcentaje de aumento del 38'2% (véase la tabla 2).

Junto a este interés hacia la lengua española, también se ha empezado a prestar una atención especial hacia nuestra cultura más actual.

Autores como Javier Marías, Maruja Torres, Suso de Toro, Enrique Vila-Matas, Juan Marsé y Javier Cercas, entre otros, han sido traducidos al checo, sumándose a la lista de escritores latinoamericanos —Gabriel García Márquez, Jorge Luis Borges, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, Alejo Carpentier, etc.— cuya obra es conocida y apreciada. Las películas de Pedro Almodóvar, Alejandro Amenábar y Julio Medem son bien recibidas por la crítica y el público checos.

Del mismo modo, el legado musical español ocupa ya un lugar preferente en los repertorios de las orquestas locales (Joaquín Rodrigo, Manuel de Falla, Arriaga, Albéniz, Turina...), e intérpretes como Jordi Savall o José Miguel Moreno gozan de un gran prestigio.

Pero todos estos indicadores, sin duda alguna positivos, no deben dar por descontado que el conocimiento

de la lengua y cultura españolas en la República Checa sea el adecuado y esté a la altura de lo que deberían ser las relaciones culturales entre los dos países.

Tabla 1: Evolución de los estudiantes de español en la Universidad

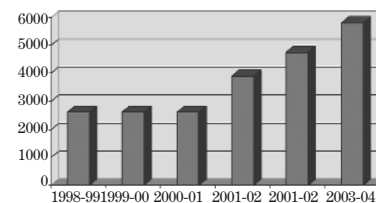
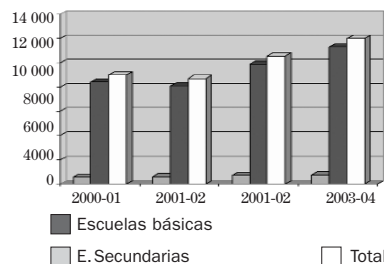


Tabla 2: Evolución de alumnos de ELE en centros escolares checos





Durante casi cuarenta años, España y lo que entonces era Checoslovaquia vivieron de espaldas, ignorándose, debido a la guerra fría y a que, cada una en su bloque, representaban a veces las posiciones políticas más extremas de los mismos.

De nada valieron las relaciones artísticas y sociales que se habían ido fraguando entre los dos países desde la Baja Edad Media y que llegan hasta el final de la guerra civil española. La llama del español la mantuvieron a lo largo de esos años oscuros un puñado de hispanistas y, sobre todo, los estudios de cultura iberoamericana, promovidos en muchas ocasiones por razones de carácter político y, por lo tanto, muy sesgados. Colmar estos vacíos y enriquecer el panorama plural de nuestra cultura son, sin duda, dos de las labores que debe afrontar el Instituto Cervantes de Praga a corto plazo.

Si bien durante los últimos años se ha observado un incremento en el número de centros que ofrecen español y, como consecuencia, ha aumentado el número de alumnos que lo estudian, lo cierto es que el español ocupa el cuarto lugar como lengua extranjera.

Así se refleja en la tabla 3, donde se muestra el resultado comparativo entre los diferentes idiomas con datos referidos al año académico 2002-2003. En él se aprecia como el español ha superado al ruso, que era la segunda lengua más demandada, y se sitúa detrás del inglés, del alemán y del francés y por delante del italiano. Estos datos, evidentemente, no se corresponden con el dinamismo y el interés de la sociedad checa por nuestra lengua. El primer objetivo del Instituto Cervantes debe ser constatar esta tendencia y canalizar la demanda que genera la misma,

mediante una oferta variada de cursos. Después, es necesario consolidar los DELE que, si bien con altibajos, se han ido incrementando desde 2002. En la convocatoria de noviembre de 2005 se contará por primera vez con un nuevo centro de examen en la Universidad de Brno, que facilitará la realización de los exámenes a los candidatos de esa región, y ratifica nuestra labor de extendernos al resto del país.

En la República Checa, y junto al Instituto Cervantes, hay dos instituciones españolas entre cuyos cometidos está también la difusión de la lengua española. Por un lado, la AECI, que cuenta con lectores en diferentes universidades: la Universidad Carolina y la Escuela Superior de Economía, ambas en Praga; la Universidad de Olomouc y la Universidad de Ceske Budejovice. Y por otro, el Ministerio de Educación de España, que tiene abiertas cinco secciones bilingües en colegios e institutos del país, todas ellas coordinadas por la Agregaduría de Educación de la Embajada. En este ámbito, los esfuerzos del Instituto Cervantes se deben concentrar en elaborar una política de formación del profesorado de ELE, que, por un lado, mejore la calidad de la enseñanza del español y produzca un efecto multiplicador;

y, por otro, nos coloque ante las autoridades checas como una verdadera institución académica. Esto, unido al desarrollo de las nuevas tecnologías para la enseñanza de lenguas y a la investigación, son los retos que debemos afrontar.

Al primer «Curso de didáctica para profesores de ELE», que se celebró en junio de 2005 en colaboración con la Agregaduría de Educación, le seguirá otro en noviembre. Nuestro objetivo es convertirlos en un punto de referencia imprescindible para todos los profesores de español de la República Checa.

El español en la República Checa es una realidad en marcha. Todo apunta a ello. Los jóvenes checos la perciben como la lengua del siglo XXI. No sólo por la enorme tradición cultural e histórica que va unida a ella, sino porque consideran al español una lengua útil, una lengua que abre mercados, que dialoga con lo contemporáneo, y que los conecta desde el corazón de Europa con 400 millones de personas. Sin embargo, es necesario poner al día el imaginario y la potencialidad del español. Y en esa labor, el Instituto Cervantes es simplemente un protagonista más de cómo una política cultural y lingüística puede y debe tener a los países centroeuropeos aliados.

Tabla 3: Alumnado por idiomas extranjeros en el curso 2002-2003

	N.º alumnos	E. Primarias	E. Secundarias	E. Superiores	Universidades	E. Idiomas
Español	17 215	685	9888	826	4758	1058
Inglés	919 827	473 448	358 254	17 006	65 483	7279
Francés	46 993	7189	31 775	1749	6141	1312
Alemán	598 766	244 599	308 996	11 904	29 450	2748
Ruso	1840	1949	8 871	472	4497	185
Italiano	2855	46	1 576	139	1094	475